

**¡Janmadin kī Jay Jay!**

Un recuento de la celebración del cumpleaños de Gurumayi

Shree Muktananda Ashram

23 - 30 de junio de 2016

**Parte XI**

## **Una intención compartida**

por Mathhew Hoagland

En la mañana del domingo 26 de junio, el cuarto día de la gloriosa celebración del cumpleaños de Gurumayi, recitamos la *Shri Guru Gita* en el Templo de Bhagaván Nityananda en Anúgraha.

¡Qué manera perfecta de honrar al Guru en su cumpleaños! La *Shri Guru Gita* exalta al Guru como la deidad suprema, el otorgador de la alegría más elevada, y la personificación del conocimiento, la Conciencia y la dicha. Este texto es la escritura fundamental del sendero de Siddha Yoga. La recitación de la *Shri Guru Gita* nutre la devoción e invoca la gracia del Guru. Sus efectos benéficos son ilimitados.

Cuando entré en el Templo, llegué ante la magnífica *murti* de Bhagaván Nityananda y le ofrecí *pranam*. Mi corazón desbordaba gratitud por la presencia de Gurumayi en esta tierra y en mi vida. Luego tomé mi lugar con el ensamble de música, puesto que ofrecería *seva* como vocalista.

Gurumayi entró unos minutos después, sosteniendo una sola flor de hibisco junto a su corazón. Ella hizo *pranam* ante Bade Baba, colocó el hibisco con gran ternura sobre sus *pádukas*, y se sentó en su silla.

Swami Ishwarananda, el anfitrión, nos llevó a proclamar tres veces, “¡*Janmadin ki Jay Jay!*”

Swami ji dio una bienvenida especial a los “directivos unidos” y nos preguntó si sabíamos cuál era la virtud para este día. Contestamos felices, “¡Unidad!” Swami ji compartió entonces que era el trigésimo aniversario de la ampliación del Templo de Bhagaván Nityananda. “Originalmente el templo era del tamaño de la plataforma grande en la que Bade Baba se sienta —dijo Swami ji—. Gurumayi solicitó que se ampliara para que hubiera espacio para ofrecer *namasankirtanas* y recitaciones de la *Shri Guru Gita*, y para rendir culto, como lo estamos haciendo hoy.”

Swami ji continuó: “El domingo 26 de junio de 1986, la ampliación del Templo se terminó. Cada centímetro de este Templo fue construido por las manos amorosas de sevitas. El Templo se edificó con amor, y hoy nosotros podemos sentir ese amor.”

Cuando Swami ji dijo esto, reflexioné en que, durante tres décadas, incontables siddha yoguis y buscadores han venido a este espacio sagrado a expresar la plenitud de sus corazones en ofrendas y plegarias. Ellos han venido aquí a experimentar a Dios y a conocer la pureza de su propio ser. Aquí, en la santidad del Templo, en la presencia de Bade Baba, se han enviado muchas bendiciones al mundo, a través de *namasankirtana*, *svadhyaya*, *árati* y meditación.”

Luego Swami ji dijo: “Ayer, Gurumayi les hizo saber que yo haría un muy especial... —Swami ji se detuvo a media frase y miró alrededor del Templo— ¿Por qué sonríen todos?” —preguntó, con ojos centellantes.

Todos nos reímos.

Swami ji continuó: “...un muy especial anuncio el día de hoy. Ese momento ha llegado.”

Él nos recordó la virtud que Gurumayi había escogido para el 24 de junio de este año: Beatitud.

“¡Qué gloriosa virtud! —dijo—. ¡Cómo resuena en el corazón! Me emociona mucho hacerles saber que dondequiera que estén, los siddha yoguis tendrán una oportunidad dorada, resplandeciente, para sumergirse en esta virtud, que se conecta con el Mensaje de Gurumayi para 2016.”

Swami ji nos miró, y como uno solo, dijimos:

Muévete con firmeza  
para lograr  
anclarte  
en la Alegría suprema

Swami ji continuó: “Estoy muy feliz de anunciarles que el título que ha dado Gurumayi para el Intensivo Global de Shaktipat de Siddha Yoga en honor del Mahasamadhi de Baba Muktananda 2016 es:

*El amanecer de la beatitud*

Hubo un breve murmullo, seguido por un sonoro aplauso.

“El amanecer de la beatitud. —Swami ji dijo otra vez—. Gracias, Gurumayi, por este maravilloso título.”

Yo, también, sentí aflorar la gratitud. Fue emocionante saber que los siddha yoguis de todo el mundo tendrían la oportunidad de contemplar la naturaleza de la beatitud, y descubrir la experiencia de la beatitud dentro de sí mismos. Y el hecho de que podrían embarcarse en este viaje de

descubrimiento en el Intensivo de Shaktipat lo hizo aún más trascendente. Es un entorno profundamente sagrado para recibir la gracia de Shri Guru y sumergirnos en las prácticas de Siddha Yoga; en verdad, es entrar en la beatitud en nuestro propio corazón.

Swami Ishwarananda habló después de que el día anterior Gurumayi nos había pedido compartir nuestra bondad con el mundo y ayudar a producir la unidad entre todas las personas.

Swami ji leyó la estrofa 39 de la *Shri Guru Gita*:

Salutaciones a Shri Guru, cuya forma única es la Verdad y por cuyo conocimiento ya no se percibirá este mundo dividido por diferencias.

Después Swami ji nos invitó a cada uno de nosotros a formular una intención, enfocada en la unidad, para esta recitación de la *Shri Guru Gita*. Sentados en silencio, yo me volví hacia dentro y dejé que las palabras de mi intención surgieran desde el corazón.

Gurumayi pidió a dos de los músicos del ensamble que cantaran el mantra de Siddha Yoga, *Guru Om*, por unos minutos.

Luego empezamos la recitación de la *Shri Guru Gita* con Gurumayi. Al unirse nuestras voces en alabanza al Guru, visualicé nuestras intenciones por la armonía manifestarse por todo el mundo. Con cada sílaba, estábamos orando por la paz. Con cada sílaba, estábamos orando por la unidad. Con cada sílaba, estábamos orando por un amor y entendimiento más grandes.

Cuando nos pusimos de pie para cantar el *Sadguru ki Arati*, Swami Akhandananda ondeó luces a la *murti* de Bade Baba, y nosotros seguimos exaltando la gloria del Guru y ofreciendo bendiciones al mundo.

En la primera estrofa del *áрати*, cantamos:

*Jaya gurudeva amala avināśī*  
*Jnānarūpa antara ke vāśī*  
*Paga-paga para dete prakāśa*  
*Jaise kiranē dinakara kī*  
*Āratī karu guruvāra kī*

Salutaciones, divino, puro, indestructible Guru, que habitas dentro de nosotros, en forma de conocimiento, iluminando cada paso como los rayos del sol. Déjenme ofrecer *áрати* al mejor de los Gurus.

Al terminar el *áрати*, tomamos nuestros asientos y Swami Ishwarananda nos condujo a la meditación. Nos guió a enfocarnos en la respiración, diciendo, “En cada uno de nosotros hay un poder que mueve la respiración hacia dentro y hacia fuera en la inhalación y en la exhalación. Este poder divino es el mismo en todos.”

Mientras meditábamos, yo sentía el poder de nuestra intención compartida por la unidad: una intención alineada con la guía de Gurumayi, y vivificada por su gracia.

En un momento más allá del tiempo, el suave sonido del carrillón y de una campana nos hicieron salir de la meditación. Suavemente, Swami ji dijo, “*Janmadin ki Jay Jay*”.

“Qué magníficos cuatro días de celebración del cumpleaños —Swami ji continuó—. Ha sido *purna*, pleno. Ha sido extático. ¡*Janmadin ki Jay Jay!* ¿Qué más hay que decir?”

Un niño exclamó con entusiasmo, “¡Jay Gurumayi!”

Prorrumpimos en aplausos y exclamamos, “¡Jay Gurumayi!”

Swami ji continuó: “Gurumayi, gracias por compartir la dicha con el mundo por medio de *shaktipat*, por medio de tus enseñanzas, por tu presencia misma. ¡Te amamos!”

Gurumayi sonrió radiante y todos vitoreamos. Yo reflexioné en que la celebración del cumpleaños fue en verdad un regalo para el mundo, una efusión de buen auspicio para el enaltecimiento de la humanidad y un llamado inspirador para avanzar con más unidad y amor.

*¡Janmadin ki Jay Jay!* Gloria al cumpleaños de nuestra amada Guru!

Con las manos juntas en *namasté*, seguimos la guía de Gurumayi para concluir el *satsang* con las palabras que siempre traen la más dulce alegría al corazón:

*¡Sadgurunath Maharaj ki Jay!*

*¡Sadgurunath Maharaj ki Jay!*

*¡Sadgurunath Maharaj ki Jay!*

*Continuará...*